

MIS REFLEXIONES Y APRENDIZAJE EN EL SEMINARIO “WEALTH MASTERY” (MAESTRÍA EN LA RIQUEZA) DE ANTHONY ROBBINS

Por José Pedro García

Copyright: El contenido de este artículo correspondiente a textos, recursos y diseño puede ser copiado, reproducido o distribuido libremente, siempre que se cite la fuente de procedencia del material
Protegido por la licencia “Creative Commons Attribution License”: <http://creativecommons.org/licenses/by/2.1/es/>

En Este largo fin de semana he vivido una experiencia muy gratificante: he participado como alumno en el seminario “Wealth Mastery” (maestría en la riqueza), que imparte la organización de Anthony Robbins, esta vez en Londres.

¿Y sabes qué? que iba, una vez más, con lo que considero un sano punto de escepticismo, pero vuelvo rendido ante la maestría de esta gente, que consiguen lo que solo los grandes facilitadores, maestros, y coaches hacen: ponernos en movimiento, actuar para cambiar cosas.

He de decir que el seminario no lo imparte Robbins, sino 4 de sus asesores financieros. En honor a la verdad, en el minuto 2 se nos había olvidado Robbins, fruto de la extraordinaria manera de comunicar de los presentadores/ speakers/ facilitadores/ showmen, todo en uno, encima, con total congruencia: todos nadaban en la abundancia.

El escenario que envuelve los 4 días es fantástico (los que ya habéis estado en un seminario de este tipo lo conocéis), ya que somos 1500 personas, entregadas, participando, formando parte del juego, y eso ya como experiencia, merece mucho la pena. Luego está el uso de los tempos, la música (un genio el tipo que la selecciona), lo visual, las luces, y la combinación de aprendizaje, humor, movimiento y acercamiento a tus compañeros, que provoca una atmósfera irrepetible. Sólo por esto, es para verlo y vivirlo. Y por supuesto, y como siempre, el máximo aprovechamiento solo lo obtienes si vas abierto a la experiencia, con un contador a cero en la mente, y sin a prioris.

Son 4 días duros y gratificantes, emocionantes, y sobre todo energéticos, pues sales con un “subidón” que hoy me perdura pero de manera más asentada, lo que me indica que no era flor de un día, y que ha venido para quedarse (veremos). ¿En que otro seminario entras a las 8 de la mañana, sales a las 9 de la noche, sin descansos, excepto una hora para comer, y cuando se acaba pides más? Este formato rompe cualquier norma que los facilitadores usamos habitualmente, y además, funciona!

Como estarás comprobando, estoy dispuesto solo a sacar aprendizajes de esta experiencia, y cosas positivas, ya que tendría auténticamente que inventarme algo que no me haya gustado.

Lo primero que enfatizaría es que posiblemente, a diferencia de otros cursos (que los habrá) para ser próspero, e independiente económicamente, etc, etc, este es un curso integral. Y cuando digo integral, me refiero a que no son solo técnicas y

herramientas para invertir tu dinero (por poquísimas que tengas), sino que todo está enmarcado dentro de un propósito de vida, que te invitan a buscar; desde el “importa quien eres, no lo que haces”, que es uno de los lemas del seminario; desde el trabajo importante en la detección y cambio de creencias, y desde el sentido de contribución, de compartir y de vivir la vida con pasión.

Todos estos elementos sumados hacen un cocktail explosivo, que es llevado a tu inconsciente mediante efectivas visualizaciones, con lo que los resultados que se generan son muy potentes.

“El concepto de abundancia y de riqueza depende en un 80% de la mente de la persona”: este ámbito se trabaja con mucha intensidad.

Así que tenemos trabajo con identidad, con creencias, y luego herramientas. Así, las posibilidades de cambio son muy elevadas, sobre todo porque se te incita además a que marques tu plan de acción y te comprometas al 100% con él. Para eso has ido allí.

Se puede decir que el curso tiene dos partes: la orientada al trabajo con la mente y las emociones, y desde el ser, y luego las técnicas y estrategias concretas para rentabilizar tu dinero y hacerlo crecer hasta ser libre financieramente.

En cuanto a la primera parte, se lanza un mensaje insistente: nuestro estado natural es la abundancia, y que la escasez es un engaño.

Te invitan a que salgas de tu zona de confort para aprender. Y que te tomes el compromiso en serio, que empieces el cambio ya, y tu reprogramación. Por ello, debemos divertirnos. Vamos a comprobar además que normalmente necesitamos menos dinero del que pensamos para sentirnos ricos.

Hay dos frases poderosas que llaman mucho la atención:

“cuando acabemos el curso el 95% de nosotros sabremos más sobre la abundancia y la inversión que el 95% de los expertos mundiales”.

Y la otra, más poderosa aún, la pondré en inglés, porque así la he vivido (el curso al que he ido no tenía traducción, en el siguiente creo que sí la habrá): “after these days, the life will never be the same” (después de estos días, la vida no volverá a ser la misma). Y además, una vez finalizado el curso, me lo creo.

Te alientan a que emprendas, y a que cojas las riendas de tu prosperidad. ¡Nadie va a interesarse más por tu riqueza que tú mismo!

Se realizan dos o tres juegos muy bien pensados para que detectemos nuestros comportamientos con respecto a la abundancia y el dinero. El juego de los aros (un émulo de la inversión en bolsa) es un espectáculo donde se involucran 1500 personas a la vez, y os puedo asegurar que hay que verlo para creerlo.

Impresionante! (y con unas cotas de aprendizaje muy altas, al ser completamente vivencial)

Joe Williams, el presentador que lleva la batuta principal dentro de lo que es la estructura del curso, es un profesional como la copa de un pino, y vale “para un roto y un descosido”. Pero en el ámbito de la inversión, Chuck Mellon salta la banca: un multimillonario inversor, que pone a tu disposición sus fórmulas que no fallan para ser próspero y alcanzar la libertad financiera.

Y lo mejor es que todas sus aportaciones no se las “sacan de la manga”. Haciendo gala de que la precisión es poder, y a raíz de unos datos que te solicitan al principio sobre lo que ganas, gastas, ahorras, deudas que tienes, impuestos, etc. Te realizan un estudio individual informatizado, que te muestra, de seguir a ese ritmo y con esos datos, cuando alcanzarás la libertad financiera (solo si perseveras en esta línea, claro).

Parece que una de las claves fundamentales que todos los oradores han realizado es la continuidad. Si sigues con disciplina ciertas reglas, a medio plazo es imposible perder.

Además, los 5 puntos que enfatizan son (independientemente de la cantidad de dinero que tengas, 1000 € pueden ser suficientes, y si no los tienes, consíguelos con estos 5 pasos, currándotelo):

1. Gana más de lo que gastas
2. Corta el gasto
3. Ahorra la diferencia en inviértelo (al menos un 10% de esta diferencia)
4. Utiliza a tu favor el poder del interés compuesto
5. Dedicar un 10% de lo que ganas a contribuir a alguna causa

La estrategia que plantean tiene mucha coherencia, si partimos de la premisa y clave fundamental: gasta menos de lo que ingresas y ahorra la diferencia (aunque sea una verdad de cajón, lo que importa no es si lo sabes, importa si lo haces. Mellon insiste en que el dinero se nos va de las manos en cantidades ingentes sin saber como, cuando eso lo podríamos frenar. Se trata de renunciar a ciertas cosas, en pro a medio plazo de una libertad financiera. Quien algo quiere, algo le cuesta); y este remanente (e insisten muchísimo en que TODOS podemos gastar menos de lo que ingresamos, independientemente de la cuantía de los mismos; es cuestión de DISCIPLINA Y DE TOMARSELO EN SERIO), se trata de utilizarlo en 3 vías o cestas:

1. Un tanto por ciento se dedica a tener dinero líquido ahorrado para tenerlo a mano inmediatamente en caso de necesidad. Este dinero debe equivaler a poder cubrir entre 2 y 24 meses (tú eliges la franja) tus necesidades básicas.
2. Otro tanto por ciento para inversión. Dentro de esta inversión se halla la de:

- medio-largo plazo (propietario u “owner”) invertir en acciones en empresas, propiedades, etc donde el beneficio radica en el largo plazo, pero que es el mayor beneficio. Continuamente remarcan que hay que dar tiempo al dinero para que crezca, y tener paciencia. Lo genial del asunto es que te cuentan donde invertir, como, cuanto, y las reglas básicas para no perder casi nunca, y tener un retorno de la inversión muy interesante.
- Corto plazo (trader): manejas acciones y stock options en el día a día. Una vez más te dan la fórmula para no perder (que es el auténtico lema de Chuck Mellon: conserva tu dinero, no lo arriesgues), con unos pasos básicos que no debes abandonar NUNCA, porque es el modelo que ellos ya han contrastado y que funciona.

Un aspecto que me impresionó gratamente es que pese a mostrarte ciertas técnicas de inversión, el propio facilitador comenta que personalmente no las usa porque implica invertir en empresas tabaqueras, de armamento, y otras cuestionadas éticamente. El que tuvieran en cuenta esto hizo que me ganaran más para la causa, además de que respetaran que uno desee hacer lo mismo o no.

Todo lo que te ofrecen es sencillo y simple. Incluso en inglés me he enterado, y con mi cultura financiera, escasísima, por cierto, ya era un reto.

3. y por último, también destinas un tanto por ciento de tu dinero para tus sueños, tus hobbies, tus caprichos: “sé el primero en pagarte” es otro de sus lemas rompedores.

Pero antes de llegar a las técnicas de inversión, ensalzan sobremanera el hecho de liberarse de las deudas, y nos enseñan estrategias para aprender a ir cancelándolas, y disciplinarnos mentalmente para no volver a generarlas. Si a esto le sumamos que se trabaja exhaustivamente el crear hábitos de perseverancia para ahorrar y valorar cada €, o cada \$, (es muy interesante el cálculo en que se aprecia a través del interés anual cuanto tarda un € en convertirse en un millón de €. Y esto ocurre en un lapso inferior de tiempo a la vida de una persona media). Así que cada € es una semilla que puede dar una gran cosecha.

Keith Cunningham es el tercer presentador en discordia, y además de hombre de negocios y formador, lo que más engancha es que se nota que es una muy buena persona, completamente volcada con el sentido de contribución para facilitar que la gente emprenda y alcance la prosperidad. Conecta muy bien porque además plantea y muestra sus fracasos profesionales y también personales, y no se corta un pelo en abrirse emocionalmente (clave fundamental para meterse en el bolsillo al auditorio).

El suyo es un alegato continuo para que emprendas, cojas las riendas de tu vida y no dependas de otros para tu prosperidad. Incluso si hoy dependes de otros, puedes empezar a dar ya pequeños primeros pasos en otra dirección. Y te cuenta como. Es un auténtico crack. Al final de las sesiones se quedaba en la recepción

del hotel para resolver dudas, recibir críticas, halagos, etc (¡te puedes imaginar como era aquello, teniendo como alumnos a 1500 personas!!!).

El último día se vuelve a trabajar la emoción, la mente, se refuerzan las visualizaciones, y se realizan espectaculares “puentes al futuro” de PNL. Hay un momento cumbre donde se toca la emoción del miedo, en el que muchísimas personas se atreven en ese instante a hacer cosas que llevaban mucho tiempo posponiendo por temor, al grito de: “push your fist through the fear” (empuja y pasa tu puño a través del miedo). Doy fe que esta experiencia es generadora, mueve a la acción y provoca la magia del cambio.

En definitiva, creo que es un curso que honra su objetivo, porque efectivamente tu vida puede volver a no ser la misma: ponen las estrategias y herramientas a tu alcance, pero teniendo en cuenta la debilidad humana; trabajan a destajo aquello que les hace distintos a otros cursos de este ámbito: la mente, la emoción, el deseo de cambio, el cuestionamiento de los miedos, tus “para qué”, el sentido de contribución, y el hecho de que “no importa lo que haces, sino quien eres”. Somos “human beings, no human doings” (somos seres humanos, no hacedores humanos).

Estoy plenamente convencido de que estos días han sido una de las inversiones de mi vida, en este caso el área de la abundancia y la riqueza, pues hemos nacido para ser prósperos, y es nuestra obligación prepararnos y aprender a serlo, por nosotros y por los que nos rodean. ¿es que acaso no nos lo merecemos?

El resto, son excusas, reactividad, y seguir en el área de confort, que nos hace pasar por la vida en vez de vivir. Como siempre, la prosperidad y la abundancia será para aquellos que decidan hacer algo, y se pongan a ello. Solo esto, la acción, y no el azar, genera el cambio y la “buena suerte”. ¿no crees que ha llegado el momento que tengas una seria conversación contigo mismo?

José Pedro García
jpgarcia@coachingparati.com